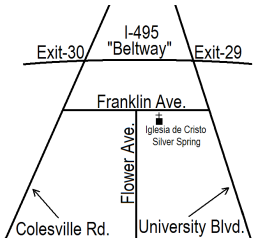
Los samaritanos eran menospreciados por el resto de los judíos, porque habían mezclado, la adoración al verdadero Dios con la idolatría. Eso lo puede uno leer en *2Reyes 17:28-41*. Y cuando Jesús y la samaritana se topan, Jesús le enseña a ella, el camino correcto. *Juan 4:19-26* dice: "**19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. 20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. 21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. 22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. 23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. 25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo**". Jesús le dijo a la samaritana que ellos adoraban ni lo que sabían, y es que cuando las personas andan supuestamente adorando a Dios a través de una imagen, los que reciben esa adoración son los demonios. *1Corintios 10:19-22* dice: "**19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? 20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios**".

A veces las personas que no conocen la verdad, te regalan imágenes, medallones o crucifijos, que como cristianos no convienen tener, porque son abominación para Dios. En la Palabra de Dios podemos ver que hasta Dios le advierte a su pueblo de no codiciar el oro con que están hechas, sino que hay que destruirlos por completo. *Deuteronomio 7:25-26* dice: "**25 Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios; 26 y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema; del todo la aborrecerás y la abominarás, porque es anatema**".

Jesús nos dejó algo para recordar lo que Él hizo por nosotros en la cruz, y no fue un crucifijo, ni tampoco un retrato de Él, sino la cena del Señor. En *1Corintios 11:23-25*, Pablo dice: "**23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. 25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí**". Y conste que a los elementos de la cena del Señor no se les adora, sino que representan de manera figurada, el cuerpo y la sangre del Señor, para que mientras los consumamos, hagamos memoria de lo que Jesús hizo en la cruz, para salvarnos del pecado y de la condenación.

Si quieres abandonar la idolatría:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfono: (240) 277-7678

Horarios en Domingo:
11:15am, 12:20pm y 6:00pm.

YouTube: iglesiadecristoMD

¡Huid de la idolatría!

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

Levítico 26:1 dice: "**No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios**". Y cualquiera que no obedece ese mandamiento, está cometiendo un grave pecado.

Al único que podemos orar, adorar y rendirle culto, es a Dios y a nadie más. En *Isaías 42:8*, Dios dice: "**Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas**".

No importa qué tan bueno o qué tan especial haya sido un siervo de Dios, o una sierva de Dios, o un ángel de Dios, o cualquier criatura de Dios, no se debe de adorar, no se debe de venerar, no se debe de rezar ni se debe de rendir culto.

Interesantemente, no sólo uno no debe de hacer eso, sino que ningún siervo de Dios haría eso; y no solamente no haría eso, sino tampoco lo pediría de nadie más. Ningún siervo o sierva de Dios pediría ser venerado o adorado, y es interesante ver que con esa correcta actitud de un siervo de Dios, inicia *Salmos 115*; pero leámoslo del *vs.1* al *vs.11*, que dice: "**1 No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da**

gloria, por tu misericordia, por tu verdad. 2 ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? 3 Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho. 4 Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. 5 Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven; 6 orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen; 7 Manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan; no hablan con su garganta. 8 Semejantes a ellos son los que los hacen, y cualquiera que confía en ellos. 9 Oh Israel, confía en Jehová; Él es tu ayuda y tu escudo. 10 Casa de Aarón, confiad en Jehová; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo. 11 Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo".

Ahora bien, hay ocasiones cuando lamentablemente, aún personas piadosas, se dejan impactar por alguien más, y llegan a querer adorarle, por lo que se les tiene que detener. Veamos un par de ejemplos.

El primer ejemplo, sucede cuando Pedro fue a evangelizar a un varón piadoso llamado Cornelio. *Hechos 10:25-26* dice: "**25 Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. 26 Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre**".

El otro ejemplo, es durante las visiones celestiales de Juan. *Apocalipsis 22:8-9* dice: "**8 Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. 9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios**".

Entonces, es muy importante que quede claro, que si Dios no quiere que adoremos, oremos ni le rindamos culto a nadie más, es obvio que tampoco quiere que hagamos lo mismo con representaciones de ellos. No podemos hincarnos ni orarle a ninguna escultura ni pintura. Ahora bien, también hay que aclarar lo siguiente: Así como Dios no quiere que se le honre ni se le rece a nadie más, ni a ninguna escultura; tampoco quiere que se le honre ni se le sirva a Él, a través de ninguna imagen. Dios también considera eso idolatría. Es decir, el ídolo no tiene que ser sólo de otro dios para que sea considerado idolatría, sino que tampoco podemos andar orándole a Dios a través de una supuesta imagen suya.

En *Deuteronomio 4:15-16*, Dios le advirtió a su pueblo lo siguiente: "**15 Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; 16 para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra**". Y se estaba refiriendo a la ocasión cuando Dios les habló a ellos desde el monte Sinaí.

Romanos 1:18,21-25 dice: "**18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. 24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén**". Al Todopoderoso no se le puede inventar una imagen de Él para adorarle, y recordemos que a Jesús, como parte de la Deidad, también se le adora en la Biblia, por eso tampoco se le debe inventar una imagen de Él para adorarle.

Otra cita que nos aclara que no debemos hacernos una imagen de Dios para adorarle, se encuentra durante la predicación de Pablo en Atenas, en *Hechos 17:24-31*, que dice: "**24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, 25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. 26 Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; 27 para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. 28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. 29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres. 30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos**".